

# 7 Obedecer a Dios, nuestro Padre

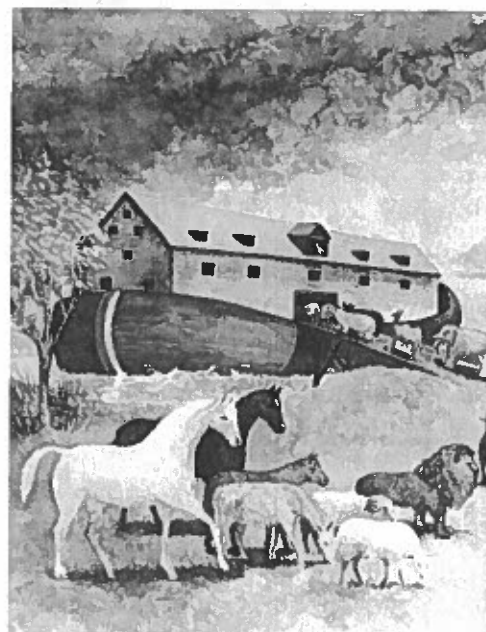
—Bendito el hombre que confía en mí,  
que pone en mí su esperanza—. Jeremías 17:7

p. 35 Dios todavía amaba a Adán y Eva, aun después de que lo desobedecieron. Prometió mandarles un Salvador para reparar su pecado, de modo que Adán, Eva y todos los seres humanos tuvieran la oportunidad de ir al Cielo.

Pero Dios no dijo cuándo llegaría el Salvador. La gente tuvo que esperar muchos años antes de que Jesús viniera. Mucha gente se cansó de portarse bien. Se olvidaron de Dios. Había sólo una familia que todavía lo amaba, la familia de Noé. ¿Conoces la historia de Noé y el arca? Dios pidió a Noé que construyera un arca y que subiera cada especie de animal, macho y hembra, dentro de ella. También Noé y su familia entraron en el arca. A causa de la confianza y obediencia de Noé, Dios pudo salvar las buenas criaturas que había creado. Lavó todo lo malo y pecaminoso de la tierra con un diluvio, una inundación.

p. 37 Muchos años después, un hombre llamado **Abraham** amaba mucho a Dios. Pero estaba muy triste porque no tenía hijos. Un día Dios habló con Abraham: “Tu esposa dará a luz pronto, y un día tendrás nietos y bisnietos. ¡Entonces la familia de Abraham será una de las familias más grandes del mundo!” Dios prometió que esa familia siempre le sería muy especial.

Poco después su esposa dio a luz un bebé. Lo llamó **Isaac**. Abraham amaba mucho a su hijo. Un día, Dios le puso una prueba a Abraham: le dijo que le ofreciera a su hijo en sacrificio. Probablemente esto causó mucho temor y tristeza en Abraham, pero quería obedecer a Dios porque confiaba en Él. Cuando ya estaba todo preparado para el sacrificio, un ángel vino y dijo: “No alargues tu mano contra el niño, ni le hagas



nada, que ahora ya sé que tú eres temeroso de Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu único”.

Como Dios había prometido, la familia de Abraham se multiplicó, y Dios la cuidaba. Muchos de los descendientes de Abraham viven hoy en día. Son el pueblo judío.

Muchos años después de Abraham, pero todavía mucho antes de que viniera Jesús, vivió un muchacho llamado David. David cuidaba las ovejas de su padre todo el día. Era fuerte y bueno. Le gustaba cantar y tocar el arpa. Componía cantos sobre Dios y el hermoso mundo que Dios había creado.

p. 38

Un día, sucedió algo que inspiró terror en toda la gente. ¡Un gigante llamado Goliat vino y dijo que quería luchar! “Si alguien puede pelear conmigo, y me vence, nosotros seremos sus siervos; pero si yo lo venzo, ustedes serán nuestros siervos”.

Todos tenían miedo de pelear con Goliat, excepto David. “Aunque yo sea pequeño, Dios me ayudará a vencer a Goliat”.

David tomó unas piedrecitas y las colocó en su honda. Cuando se enfrentó con Goliat en el campo de batalla, el gigante se burló de David. Pero éste no tenía miedo porque confiaba en Dios. Puso una piedra en la honda y se la tiró a la frente. Goliat cayó muerto. David salvó al pueblo de Dios y luego, llegó a ser rey del Pueblo Elegido. Sus descendientes, María y José, serían los padres de Jesús.

**Pregunta 18:**

*¿Cómo respondió Noé a Dios con obediencia?*

Noé obedeció a Dios y construyó un arca para que las buenas criaturas se salvaran durante el gran diluvio (CIC 56).

p. 39

**Pregunta 19:**

*¿Cómo le respondió Abraham a Dios en su fe?*

Abraham tenía tanta fe en Dios que incluso estuvo dispuesto a entregarle a Dios su querido hijo (CIC 59).

**Pregunta 20:**

*¿Cómo mostró David su confianza en Dios?*

David confió tanto en el amor y el cuidado de Dios por su pueblo, los israelitas, que peleó, armado con una honda, contra un gigante llamado Goliat (CIC 64).

**Palabras para recordar :**

Noé Abraham Isaac David

## 8 Dios nos da sus leyes

—Si de veras obedeces al Señor tu Dios, y pones en práctica todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy, entonces el Señor te pondrá por encima de todos los pueblos de la tierra—. Deuteronomio 28:1

p. 41 Como había prometido Dios, al Pueblo Escogido se multiplicó mucho. Años después de la muerte de Abraham, les sucedió algo malo. Todos ellos se convirtieron en esclavos en Egipto.

Entonces Dios les dio un líder llamado Moisés. Con la ayuda de Dios, Moisés liberó al pueblo israelita. Por muchos años Dios guio a su pueblo para que encontraran una tierra nueva. Dios quería que su Pueblo Escogido supiera que, en realidad, le era muy especial. Lo cuidaba y lo amaba, dándole todo cuanto necesitaba. Dios también quería que su pueblo lo amara. Les entregó reglas y les dijo que si lo amaban, obedecerían esas reglas

p. 42 y serían felices. Estas reglas se llaman los **Diez Mandamientos**. Son la **Ley** del amor de Dios por todo su pueblo. Ya que nos transformamos en hijos de Dios cuando nos bautizamos, estas Leyes también son para nosotros. Conocer las Leyes de Dios nos ayuda a portarnos bien.



**Pregunta 21:**

*¿Qué son los Diez Mandamientos?*

Los Diez Mandamientos son las Leyes del amor de Dios por todo su pueblo (CIC 1962).

**Pregunta 22:** *¿Por qué Dios entregó los Diez Mandamientos a Moisés y a su pueblo?*

Dios entregó los Diez Mandamientos a Moisés y a su pueblo para que conocieran a Dios y para que lo sirvieran fielmente mientras esperaban al Salvador (CIC 62, 1961).

**Palabras para recordar:**

Los Diez Mandamientos    La Ley

**Estos son los Diez Mandamientos:**

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás
8. No darás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

p. 43

Los primeros tres Mandamientos nos dictan cómo hemos de amar y respetar a Dios. Los otros nos dictan cómo hemos de amar y respetar a la gente. A veces obedecemos la Ley de Dios haciendo lo bueno, otras veces obedecemos al no hacer lo malo.

*—Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando—. Juan 15:14*

p. 44